

## RECONFIGURACION DEL SISTEMA INTERNACIONAL

---

# Populismo y Democracia: ¿Amenaza o evolución del sistema político?

**Alejandro Murillo Espejo\***



**\*Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública. Ha impartido la ponencia Evolución del sistema internacional: Paz de Westfalia y el fin de la Guerra de los Treinta Años para la Secretaría de Asuntos Internacionales. Además, ha publicado los artículos Crisis y resiliencia: La reelección de Maduro en 2024 y la agudización de la crisis democrática y La encrucijada de Suecia y Finlandia respecto a Rusia en la Red de Estudios Globales Polaris.**



### **Resumen:**

El populismo es un fenómeno político que ha cobrado gran relevancia en las democracias modernas. Se caracteriza por la oposición entre los ciudadanos y la clase dirigente, y su discurso apela a la voluntad popular para justificar decisiones que pueden desafiar las instituciones democráticas. Aunque el populismo puede revitalizar la participación política y ampliar el acceso de sectores marginados a la esfera pública, también ha sido acusado de debilitar los contrapesos institucionales, erosionar el Estado de derecho y polarizar a la sociedad. Este artículo explora la naturaleza del populismo, sus efectos en la democracia y diversos casos de estudio en el mundo para determinar si representa una amenaza o una evolución del sistema político.

Entre los ejemplos que evidencian este fenómeno se incluyen a Nicolás Maduro en Venezuela, cuyo liderazgo resultó en un debilitamiento institucional y la concentración del poder en su persona; Donald Trump en Estados Unidos, quien encarnó una forma de populismo que minó la confianza en las instituciones democráticas y agudizó la polarización; y Javier Milei en Argentina, cuya irrupción política ha puesto a prueba las instituciones tradicionales mediante una retórica disruptiva y una agenda radicalmente liberal. Estos ejemplos brindan una visión amplia sobre cómo el populismo puede influir y transformar los sistemas políticos y democráticos.

**Palabras clave:** Populismo, Democracia, Instituciones, Participación política, Poder, Polarización, Liderazgo

### **Abstract:**

Populism is a political phenomenon that has gained significant relevance in modern democracies. It is characterized by the opposition between the people and the ruling class, and its discourse appeals to the popular will to justify decisions that may challenge democratic institutions. While populism can revitalize political participation and expand access to the public sphere for marginalized sectors, it has also been accused of weakening institutional checks and balances, eroding the rule of law, and polarizing society. This article explores the nature of populism, its effects on democracy, and various case studies around the world to determine whether it represents a threat or an evolution of the political system.



Examples that illustrate this phenomenon include Nicolás Maduro in Venezuela, whose leadership resulted in institutional weakening and a concentration of power; Donald Trump in the United States, who embodied a form of populism that undermined trust in democratic institutions and deepened polarization; and Javier Milei in Argentina, whose political rise has tested traditional institutions through disruptive rhetoric and a radically liberal agenda. These examples provide a broad perspective on how populism can influence and transform political and democratic systems.

**Keywords:** Populism, Democracy, Institutions, Political participation, Power, Polarization, Leadership.

### ***Introducción***

El populismo puede definirse como un enfoque político que enfatiza la lucha entre "el pueblo" y "la élite", presentando a los primeros como legítimos representantes del interés general, mientras que las élites son percibidas como corruptas o incapaces de representar los verdaderos intereses del pueblo (Laclau, 2005). En su forma más básica, el populismo busca movilizar a las masas contra un sistema político establecido que, según los líderes populistas, ha fallado en atender las necesidades de la población.

Entre las características más destacadas del populismo se encuentran el rechazo al establishment político, la promesa de devolver el poder al pueblo y la tendencia a simplificar los problemas políticos complejos, presentándolos como una lucha moral entre el bien (el pueblo) y el mal (la élite). Además, los líderes populistas suelen utilizar un lenguaje emocional y directo para conectar con las masas y construir una relación de confianza con sus seguidores (Hermet, 2003).

El populismo puede adoptar diversas formas, y una de las principales distinciones es entre el populismo de izquierda y de derecha. El populismo de izquierda, que ha sido más común en América Latina, tiende a enfocarse en la redistribución de la riqueza y la lucha contra las injusticias sociales. Líderes como Nicolás Maduro en Venezuela representan esta variante, que promueve políticas económicas y sociales orientadas a la igualdad y a la intervención estatal.

Por otro lado, el populismo de derecha, que ha ganado terreno en Europa y



los Estados Unidos, a menudo se caracteriza por un enfoque nacionalista y antiinmigrante, con un fuerte énfasis en la defensa de los valores tradicionales y la soberanía nacional. En este sentido, figuras como Donald Trump o Marine Le Pen en Francia ejemplifican esta modalidad de populismo, que a menudo se enfrenta a la globalización y a las élites supranacionales.

### ***Nicolás Maduro en Venezuela: El deterioro de las instituciones***

La llegada de Nicolás Maduro a la presidencia de Venezuela, después de la muerte de Hugo Chávez en 2013, representó un momento crucial en la narración del país, generando efectos profundos en su sistema democrático. Maduro recibió un modelo populista que Chávez había solidificado, caracterizado por un liderazgo carismático, la redistribución de la riqueza, y una constante confrontación con las élites políticas y económicas. No obstante, con el pasar del tiempo, el legado de Chávez fue transformándose en una forma de autoritarismo bajo el mando de Maduro, quien empleó el mismo discurso de "revolución" y "pueblo" para legitimar su creciente centralización del poder.

Desde su ascenso al poder, Maduro inició un proceso de consolidación del control sobre las principales instituciones del Estado venezolano. En primera instancia, se evidenció un debilitamiento de la Asamblea Nacional, que estuvo bajo control de la oposición desde 2015, lo que llevó a múltiples enfrentamientos con el poder ejecutivo. En 2017, el gobierno de Maduro fomentó la creación de una Asamblea Nacional Constituyente, estrategia que fue rechazada por la oposición y considerada un intento de modificar el equilibrio de poderes en el país. Este movimiento dio inicio a un proceso de debilitamiento de las instituciones democráticas, ya que la Asamblea Nacional Constituyente asumió funciones legislativas que previamente pertenecían a la Asamblea Nacional elegida.

Maduro ha recurrido a un discurso populista para mantener el apoyo de las clases bajas. A través de promesas de bienestar social y el manejo significativo de la renta petrolera, ha logrado sostener un sistema de subsidios masivos, aunque esto no ha podido evitar el desastre económico que ha enfrentado el país. El discurso en contra de las élites y la "guerra económica" impulsada por actores internacionales y opositores internos se ha utilizado como justificación por la falta de políticas económicas efectivas. Esta narrativa, sin embargo, ha intensificado la polarización extrema en la sociedad venezolana,



profundizando la crisis tanto institucional como social. (Rodríguez,2019).

### ***Donald Trump en Estados Unidos: Populismo y desconfianza en la democracia***

Donald Trump, quien asumió nuevamente el cargo como el 47º presidente de Estados Unidos tras los comicios de 2024, ha intensificado las características del populismo de derecha que definieron su primer período. Su retorno al mando, respaldado ahora por un grupo más diverso que incluye a comunidades hispanas y afroamericanas, es una clara manifestación del descontento hacia la política convencional y reafirma el discurso nacionalista y antiglobalista que lo llevó a la Casa Blanca por primera vez en 2016.

Una de las acciones más notables de esta nueva administración ha sido el fortalecimiento del proteccionismo económico, especialmente a través de un incremento en los aranceles a productos provenientes de China, México y la Unión Europea. Trump ha reavivado y endurecido su agenda de "America First", elevando los impuestos en importaciones clave bajo el pretexto de proteger el empleo en el país y enfrentar lo que él considera competencia desleal. Esta estrategia ha generado tensiones en el comercio, impactando tanto a empresas que exportan como a consumidores, al provocar un aumento en los precios de bienes esenciales y materias primas.

En cuanto a la migración, Trump ha reafirmado su postura restrictiva con gran firmeza. Durante su actual gobierno, se ha incrementado la vigilancia en la frontera, se han reiniciado deportaciones masivas y se han impulsado leyes más severas contra la inmigración irregular, incluyendo la colaboración de fuerzas estatales con autoridades federales. Además, ha revivido el proyecto de expansión del muro en la frontera con México, argumentando que es una cuestión de seguridad nacional. Esta política ha suscitado críticas por su repercusión en los derechos humanos y las condiciones de los inmigrantes detenidos, pero paralelamente ha fortalecido su imagen entre grupos que consideran la migración como una amenaza para la identidad y la economía estadounidense.

Por último, su enfoque en política exterior también ha evidenciado un giro hacia el aislacionismo, debilitando alianzas tradicionales, cuestionando el rol de la OTAN y adoptando una postura más negociadora en las relaciones internacionales. Trump ha subrayado que Estados Unidos no debe asumir los costos de la seguridad global, lo que ha generado incertidumbre entre sus socios internacionales.



El segundo periodo de Donald Trump está estableciendo una forma de gobernar que cuestiona las normas democráticas liberales, fusionando populismo, nacionalismo económico y una retórica divisoria. Sus decisiones siguen provocando una discusión intensa acerca de los límites del poder del presidente y el porvenir de la democracia en Estados Unidos.

### ***Javier Milei en Argentina: Un enfoque disruptivo y liberal***

Desde diciembre de 2023, Javier Milei, economista y presidente de Argentina, se ha convertido en una figura clave en el populismo de derecha en América Latina. Su ascenso al poder se caracteriza por su lenguaje contundente y su postura firme contra las políticas convencionales y el intervencionismo gubernamental. Milei se presenta como un "forastero" que busca desafiar las estructuras de poder establecidas y el sistema político tradicional, proponiendo un cambio drástico en la economía argentina.

Retamozo (2025) describe cómo Javier Milei, aunque no se presenta como un representante explícito del pueblo, se convierte en un símbolo cargado de afectividad y representatividad. En lugar de ofrecer una estructura convencional de representación política, Milei se posiciona como un enunciador privilegiado, lo que significa que es la voz principal de un discurso determinado, en este caso, el de la ideología liberal-libertaria.

Una de las propuestas más notables de Milei es su agenda liberal, que se enfoca en reducir significativamente el gasto gubernamental, desregular la economía y privatizar sectores estratégicos. También ha defendido la eliminación del Banco Central de Argentina, una medida extrema que representa su oposición al intervencionismo estatal y refleja su intención de implementar políticas que fomenten la libre competencia. Su estilo de liderazgo, aunque divisivo, ha logrado atraer a una parte considerable de la población que se siente insatisfecha por las crisis económicas persistentes en el país, como la inflación y la deuda externa.

A pesar de la controversia que genera su forma directa de comunicarse y la dureza de sus propuestas, los primeros resultados de su mandato han sido alentadores en cuanto a la recuperación de la confianza de los inversores y el comienzo de un proceso de estabilización económica. Su administración ha puesto en marcha reformas destinadas a crear un entorno más competitivo y menos influenciado por las distorsiones estatales, lo que podría marcar un cambio significativo en la política económica argentina. No obstante, la severidad de sus reformas, sobre



todo en áreas delicadas como el empleo público y los subsidios, ha encontrado resistencia, y su gobierno deberá demostrar que puede equilibrar la necesidad de reformas estructurales con el mantenimiento de la cohesión social.

### ***Efectos positivos del populismo en la democracia***

Uno de los impactos más significativos del populismo en el marco de la democracia es el aumento de la implicación política de grupos que han sido históricamente excluidos. Los líderes populistas, al centrarse en las necesidades y aspiraciones de las clases populares, han logrado movilizar a una considerable parte de la población que sentía que las élites políticas tradicionales no la representaban.

En este contexto, personalidades como Javier Milei en Argentina, Viktor Orbán en Hungría, Donald Trump en Estados Unidos y Nayib Bukele en El Salvador han conseguido establecer una conexión con segmentos de la sociedad que perciben que sus intereses han sido despreciados por los partidos convencionales. Gracias a sus discursos contra las élites y a sus promesas de reformas que ponen las necesidades del pueblo en primer lugar, estos líderes han movilizado a amplios sectores de la población, dotándolos de voz en el ámbito político y provocando un cambio en la agenda pública.

El populismo tiene la capacidad de reestructurar la conversación política al confrontar de manera directa a las élites políticas y económicas con las demandas del pueblo. Este enfoque ha propiciado que temas como la justicia social, la redistribución de la riqueza y los derechos de los grupos más vulnerables adquieran mayor importancia en la agenda política, algo que, en numerosas ocasiones, era pasado por alto por los partidos tradicionales.

Adicionalmente, los líderes que se identifican con el populismo han conseguido llevar a cabo estrategias que, en ciertas situaciones, han mostrado avances positivos en términos de crecimiento económico, disminución de la pobreza y aumento de la seguridad. Un ejemplo es el caso de El Salvador, donde Bukele ha sido valorado por su enfoque novel en la lucha contra la delincuencia, estableciendo iniciativas como el "Plan Control Territorial" para combatir la violencia. En Argentina, Milei ha abierto un debate acerca de la necesidad de reducir la dimensión del Estado y reestructurar la economía, un tema que, aunque genera controversia, ha activado a varios sectores que anhelan un cambio en las estrategias económicas convencionales.



## ***Efectos negativos del populismo en la democracia***

Uno de los aspectos más perjudiciales del populismo es el desgaste de las instituciones democráticas y la concentración del poder en el líder populista. A pesar de que el populismo puede servir como una vía para revitalizar la participación democrática, sus efectos a largo plazo tienden a socavar los principios fundamentales de la democracia, como la separación de poderes y el respeto al Estado de derecho como bien sostiene Tovar (2025), los líderes populistas a menudo tienden a acumular poder en el Ejecutivo, debilitando el sistema de equilibrios crucial para el funcionamiento democrático.

En Venezuela, bajo el mando de Hugo Chávez y luego de Nicolás Maduro, la concentración de poder en el Ejecutivo se volvió un rasgo distintivo de su administración. El poder judicial, el poder legislativo y las entidades electorales fueron sometidos al control directo del gobierno, lo que impidió la creación de una oposición efectiva y menoscabo la independencia de las instituciones esenciales para el correcto funcionamiento de la democracia. El empleo de la Asamblea Nacional Constituyente por Maduro en 2017 es un claro ejemplo de cómo los populistas pueden utilizar las instituciones para consolidar su poder y disminuir la capacidad de control de las oposiciones.

Otro de los efectos negativos más comunes del populismo es la utilización de un discurso anti-élite, que puede conducir a un aumento en la polarización social y política. Los líderes populistas, al confrontar a las "élites corruptas" que supuestamente oprimen al pueblo, construyen una narrativa que segmenta a la sociedad entre "el pueblo" y "la élite", creando un ambiente de confrontación y desconfianza. Este tipo de discurso no solamente polariza a la sociedad, sino que también puede llevar a la demonización de aquellos con poder político o económico diferente al del líder populista.

Este fenómeno se ha observado en múltiples contextos, como en Estados Unidos durante la administración de Donald Trump. Trump, durante su tiempo en el cargo, empleó de manera continua un discurso anti-élite que atacaba tanto a los políticos convencionales como a los medios de comunicación, tildándolos de "enemigos del pueblo". Este tipo de retórica contribuyó a una extrema polarización en la sociedad estadounidense, dividiendo al país entre los seguidores de Trump y sus detractores. Esta polarización ha resultado en efectos devastadores sobre la cohesión social y en la capacidad del sistema político para alcanzar consensos y tomar decisiones efectivas.



En Europa, el populismo de derecha, representado por figuras como Viktor Orbán en Hungría y Marine Le Pen en Francia, ha provocado una polarización social notable. Ungureanu (2018) sugiere que estos líderes han explotado el temor al cambio cultural y económico para construir una narrativa que presenta a "el pueblo" como víctima de las élites globales y los inmigrantes. Este tipo de discurso no solo intensifica las divisiones sociales, sino que también fomenta el desprecio hacia las instituciones democráticas y facilita el avance de políticas autoritarias.

En América Latina, el populismo ha sido una poderosa fuerza en numerosos países, con líderes como Hugo Chávez, Evo Morales, Rafael Correa y Andrés Manuel López Obrador al frente. Estos líderes han sabido movilizar a sectores populares y desfavorecidos, pero también han centrado el poder en la figura del presidente, debilitando las instituciones democráticas, como lo subraya O'Donnell, G. (2007). En Venezuela, el populismo de Chávez y Maduro ha llevado a una crisis institucional y económica grave, mientras que, en Bolivia, Evo Morales fue acusado de manipular las instituciones con el fin de mantenerse en el poder.

En Estados Unidos, el ascenso de Donald Trump ha sido uno de los casos más destacados de populismo en una democracia establecida. Su gobierno, caracterizado por un estilo autoritario y un discurso divisorio, ha dejado una huella profunda en la política estadounidense, demostrando cómo el populismo puede influir en las instituciones democráticas incluso en naciones con una larga historia democrática.

### ***Conclusión***

El fenómeno del populismo, al surgir como un desafío para las democracias contemporáneas, presenta una dualidad esencial. Aunque ha facilitado la movilización de grupos marginados y ha incrementado la participación política, su efecto sobre las instituciones democráticas provoca tensiones significativas que requieren un examen crítico. A través de dos ejemplos analizados, como los de Nicolás Maduro en Venezuela, Donald Trump en Estados Unidos y Javier Milei en Argentina, se muestra cómo el populismo puede debilitar los contrapesos institucionales, dañando el Estado de derecho y aumentando la polarización social. La promesa de devolver el poder al pueblo, a través de líderes carismáticos, a menudo culmina en una concentración desmedida de poder, lo cual pone en peligro la estabilidad democrática y el respeto por las normas institucionales.

Una de las características más notables del populismo es su habilidad para reunir a grandes grupos y proporcionarles un sentido de pertenencia



e inclusión en el ámbito político. Este fenómeno se ha manifestado de manera significativa en diversas zonas de América Latina, donde las élites políticas y económicas han mostrado una desconexión con las necesidades y preocupaciones de las poblaciones más empobrecidas y marginadas. Mediante mensajes claros y accesibles, el populismo ha facilitado una mayor implicación política, especialmente entre los sectores más desfavorecidos de la comunidad.

Aunque el populismo puede haber revitalizado la participación política y promovido una mayor inclusión de sectores excluidos, su potencial para transformar el sistema democrático en uno más representativo se ve ensombrecido por las repercusiones negativas que provoca en el tejido institucional. La clave radica en no rechazar el populismo en su totalidad, sino en encontrar un equilibrio que proteja las libertades democráticas, refuerce los contrapesos institucionales y promueva una política inclusiva sin caer en los abusos de poder que lo caracterizan. Por lo tanto, el populismo no debe ser considerado como una evolución del sistema político, sino como un fenómeno que requiere un análisis constante para evitar la consolidación de sus efectos destructivos sobre las democracias.

## **Bibliografía**

- Caro, I., Quitral, M., & Riquelme, J. (2022). Populismo y política exterior: El caso de los Estados Unidos de Donald Trump. *Análisis Político*, 35(104), 1-20. <https://doi.org/10.15446/anpol.v35n104.105180>.
- Hermet, G. (2003). El populismo como concepto. *Revista de Ciencia Política*, 23(1), 5-18. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica.
- O'Donnell, G. (2007). *Disonancias, Críticas democráticas*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2007.
- Retamozo, M. (2025). El populismo antipopulista de Javier Milei. Demandas, discurso y política de la derecha radical en Argentina. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 70(253), 51-74.
- Rodríguez Barrigón, J. M. (2019). La crisis institucional de Venezuela: Algunos componentes de relevancia internacional. *Revista Electrónica Iberoamericana*, 13(2), 158. Recuperado de <http://www.urjc.es/ceib/>



- Tovar Nava Alejandro (2025) Hacia una crítica del populismo punitivo 1 de 29. Anuario de Filosofía y Teoría del Derecho,19(19),e19531. <https://doi.org/10.22201/ij.24487937e.2025.19.19531>
- Ungureanu, C. (2018). El populismo como relato y la crisis de la democracia representativa. Revista CIDOB d'Afers Internacionals, 119, 13-33.



# PRÓXIMAS ELECCIONES A SEGUIR EN EL 2025

JAPÓN



20 DE JULIO

CÁMARA DE CONSEJEROS

26 DE OCTUBRE  
PODER LEGISLATIVO



ARGENTINA



BOLIVIA

17 DE AGOSTO

PRESIDENTE Y PODER LEGISLATIVO

15 DE NOVIEMBRE  
PRESIDENTE Y PODER  
LEGISLATIVO



HAITÍ

16 DE NOVIEMBRE  
PRESIDENTE Y PODER LEGISLATIVO

NORUEGA

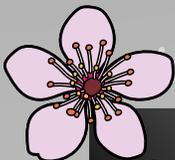


8 DE SEPTIEMBRE  
PARLAMENTO

CHILE



30 DE NOVIEMBRE  
PRESIDENTE Y PODER LEGISLATIVO



CAMERÚN

5 DE OCTUBRE  
PRESIDENTE

HONDURAS

